ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA
DE
DON EDUARDO HIDALGO.

POR HABERSE PUESTO EL FRAK.

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. JUAN RODRIGUEZ RUBÍ.

MADRID:
OFICINAS: PEZ, 40 2.°
1872

EL TEATRO.

TITULOS.	Actos.	Prop. que corresp.
A tal amo tal criado........	1	Todo.
Al que se hace de miel........	1	Id.
D. Ramon de la Cruz.........	1	Id.
El amor y la astucia........	1	Id.
El barómetro..................	1	Id.
Entre el nieto y el abuelo.	1	Id.
La firmeza de un gallego ó las últimas elecciones.	1	Id.
La petaca......................	1	Id.
La verdadera nobleza......	1	Id.
La astucia de un andaluz..	1	Id.
Nubes	1	Id.
Pobres y ricos................	1	Id.
Receta para casarse.........	1	Id.
Un hombre comprometido.	1	Id.
Un momento de locura....	1	Id.
Una perra y un gato	1	Id.
Amor, honor y poder......	3	Id.
El testamento de Acuña....	3	Id.
La astucia de un asistente	5	Id.
La mosca blanca...........	5	Id.
Los secuestradores de Andalucia	5	Id. Id.
Los dulces de la boda......	5	Id.
Los niños grandes..........	5	Id.
Odio y amor....................	1	Id.
C de L. *(Zarzuela.)*.........	1	L. y M.
Cuatro demonios y un cabo.	1	Id.
Chamusquina ó la hija del petróleo..........................	1	Libro.
¡¡¡Palomo!!!	1	L y M.
Tamberlik, Mario y Latorre	1	Id. Id.
Un sevillano en la Habana.	1	Id. Id.
—Tocar el violon..............	1	Libro.
El marino........................	2	L. y M.
—¡El Teatro en 1876!!	2	Libro.
Los dragones	2	L. y M
La suegra.........................	1	Todo.
Justos por pecadores... ...	5	L. y M.
Un lio entre dos castaños.		Id.
La feria de las mujeres....	5	Id.
La escala de la ambicion..	5	Id.
El caballero de Gracia	5	Libro.
La hebra de seda.............	1	Id.

TITULOS.	Actos.	Prop. corresp.
—Perla. *(Zarzuela.)*..........	1	Todo.
La peluca de mi mujer.......	1	Id.
Un empréstito forzoso.....	1	Id.
Agustina la cantinera......	1	Id.
La Virgen del Amparo.....	2	
Tres al saco	1	Id.
Los pastores de Belem. *(Ópera.)*.......................	3	Id.
Amor y caridad...............	1	L. y
Amor paternal......	3	Todo
La tarde de Noche-buena.	3	Id.
La caja de Pandora.........	3	Id.
Los zapatos de baile.......	1	Id.
Intriga y amor................	4	Id.
El miedo guarda la viña..	3	Id.
El justo medio............		Id.
La Rubia........................	1	Id.
Obrar bien, que Dios es Dios	2	Id.
Batalla de Ninfas............	4	Id.
El prisionero cristiano......	1	Id.
Un bello ideal	1	Id.
Llegó la hora!!...............	1	Id.
El nacimiento del Mesías..	4	Id.
El primer dia feliz.	3	Id.
Alma por alma...............	1	Músic
¡Pátria!..........................	1	Todo
El novio de su mujer.......	3	Id.
La mujer compuesta........	3	Id.
El Redentor del mundo...	3	Id.
La venida del Mesías.. ...	1	Músic.
Un Milord de Ciempozuelos	1	Libro.
El vestido azul..............	1	Id.
La leyenda del diablo......	4	Todo.
La suegra.......................	1	Id.
Violetas y girasoles........	3	Id.
La institucion del Rosario.	1	Id.
El amor y la loteria........	1	Id.
Unos suben y otros bajan.	1	Id.
Un millon	3	Id.
El alcalde de Sarriá........	3	Id.
		Id.

Han vuelto á estas galerias las obras del Sr. Boldun, que durante un corto tiempo ha administrado *El Proscenio*, y por lo tanto nuestros comisionadas se encargarán nuevamente del cobro de sus derechos.

POR HABERSE PUESTO EL FRAK

POR HABERSE PUESTO EL FRAK

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JUAN RODRIGUEZ RUBÍ.

Representado por primera vez con grande aplauso en el Teatro de la ALHAMBRA de esta córte, en la noche del 23 de Mayo de 1872.

MADRID

IMPRENTA DE SERAFIN LANDÁBURU,
Plaza de los Carros 2 bajo
1872.

AL SEÑOR

DON FÉLIX MIR Y ROLANDI.

Al aceptar la dedicatoria de esta obrilla, no intento que veas en ella, mi querido Félix, más que una pequeña prueba de la estimacion y cariño que desde que éramos muy niños, te profesa tu verdadero amigo

JUAN RODRIGUEZ RUBÍ.

PERSONAGES.	ACTORES.
LA MARQUESA DE BERLIN.	SRAS. ARGUELLES.
LAURA.	SIERRA.
VALENTIN.	SRES. LOPEZ.
D. PANTALEON.	SANCHEZ.
JULIAN.	JURDAO.
VIZCONDE DEL PICO.	CARRERAS.

Época actual.

ACTO ÚNICO.

La escena representa una sala decentemente amueblada. Puertas laterales y en el fondo.

ESCENA PRIMERA.

DON PANTALEON, sentado en una silla acabando de coser un chaleco negro. LAURA, ocupándose en coser un magnífico vestido de terciopelo ó de gró.

PANT. (*Levantándose.*) Ya terminé: ¡qué chaleco!
¡Qué pantalon y qué frak!
(*Colocando el chaleco en el respaldo de una silla donde estarán doblados un pantalon y un frak.*)
¿Quién me gana á dar puntadas?
¿Quién me aventaja á cortar?
Ni *Caracuel*, ni *Mexía*,
ni *Utrilla*, ni *Carvajal*.
Vamos! me tiene aterrado
mi pasmosa habilidad.
Por eso me hacen justicia
mis parroquianos...

LAUR. Papá
no se eche usted tantas flores.

PANT. Envidiosilla...

LAUR. No hay tal.

PANT. ¡Tú tambien tienes talento!
porque sientes circular
mi misma sangre, mi génio,
mi modestia sin igual;
y rara vez estas prendas
se pueden juntas hallar.
Tú, mira este pantalon:
parece que puesto está,
ni una arruga, ni un defecto,

no le falta más que andar;
¿pues y el frak?

LAUR. Catorce veces
me ha ponderado usté el frak,
y creo, si lo hace quince,
que se me vá á indigestar.

PANT. Es mucho cuento esta chica!
Me callaré, bien está;
conozco qne me entusiasmo
sin poderlo remediar,
pues me inflama el fuego sacro
de este arte tan liberal;
pero hablando de otra cosa.
De hoy no pasa...

LAUR. El qué?

(Don Pantaleon la señala la puerta de la izquierda.)

Ah! ya!

PANT. Hay que hablar gordo, muy gordo!
Yo no puedo tolerar
este escándalo en mi casa
en daño de mi caudal:
que se vayan al Hospicio
sino me pueden pagar.
Ya hace meses que los tengo
talmente de caridad,
y por mucho que lo sienta,
no puedo tenerlos más.
No es justo que yo trabaje
para ellos, ¡buenos están
los tiempos! Si hoy no me pagan,
que se vayan á robar
á la Pradera de Guardias...
se acabó, no hay más que hablar.

LAUR. Pero padre...

PANT. ¡No hay mas padre!

LAUR. Pero...!

PANT. ¡Nada de pera!
Esto de la raya pasa
y ahora mismo, tú verás.

(Se acerca á la puerta de la izquierda y dice dando con los nudillos.)

Señoritos, un momento:

asómense por acá.
Pero salgan pronto ¿entienden?
porque tenemos que hablar.
Ya verás con qué energía...

LAUR. Me dá lástima pensar
que siendo tan valeroso
y tan noble ....

PANT. ¿Empiezas ya?

LAUR. Si señor, que fué una accion
que muchos le envidiarán.
Parar un coche que iba
desbocado y lo que es más
no procurar informarse
de quién iba en él; no hablar
nunca de ello...!

PANT, Pero en cambio
tú á todos contando vás ...

LAUR. Si señor, y en letras de oro
se debiera publicar.

PANT. ¡Pues apenas hace tiempo!

LAUR. ¿Y qué importa?

PANT. Callarás?

LAUR. Usted lo vió medio muerto
y lo recojió...

PANT. ¡Qué afan!

LAUR. Porque tambien tiene usted
un corazon sin igual!

PANT. Hija, si sigues así
me vás á catequizar
y tengo que revestirme
de carácter ....

LAUR. Por piedad...!

PANT. Lo siento mucho, no puedo:
está muy subido el pan
y hay que dar muchas puntadas
para poderlo comprar.

LAUR. Yo ruego á usted...

PANT. No me ruegues
y cállate, voto vá!
Siempre hemos de estar lo mismo!

LAUR. Por mi...!

PANT. Silencio, aqui están.

LAUR. Pero padre....

PANT. Pero hija
¿me quieres dejar en paz?

ESCENA II.

DICHOS, VALENTIN, JULIAN por la izquierda: el primero en mangas de camisa con un pañuelo en la cabeza en forma de gorra y el segundo en calzoncillos y embozado en una capa.

VAL. Señores, felices dias:
ustedes dispensarán
la ligereza del traje...
PANT. Si señor, si. (Vaya un par!)
VAL. Mas como somos de casa
y usted con tal brevedad
nos llamaba, hemos salido
á la neglisé... á la...
PANT. Entiendo: si se descuidan
salen como el padre Adan.
VAL. Luego por no desmentir
ese dicho general
de que en casa del herrero
cuchillo de...
PANT. ¡Basta ya!
JUL. (¡Valor Valentin del alma! (Ap. á Valentin.)
afronta la tempestad!)
VAL. Porque usted, juro y sostengo
Don Pantaleon de Urdax
Ciempozuelos, Zanahoria,
Hortaliza y Barragán,
si señor, lo reproduzco,
no es usté un sastre vulgar
de esos de media tijera,
un remendon de portal.
PANT. ¿Cómo se entiende?
JUL. (Adelante!)
PANT. (Vamos no me deja hablar!)
VAL. Usted es todo un artista,
un artista sin rival,
en el que hay inspiracion
recursos, génio...
LAUR. (Já! Já!)
PANT. Ves cómo el señor?... (A su hija.)
LAUR. Quién duda!

PANT. Me hace justicia!
JUL. (¡Bien vá!)
VAL. ¡Qué figura tan gallarda
tan graciosa cuando audaz
empuña usté esas tijeras
que le han de inmortalizar,
y tendido suavemente
sobre un paño de Sedan,
empiezan con elegancia,
con cadencia á rechinar,
cruzando por todas partes
como la electricidad
cruza el espacio, y despues
se vé que la prenda está
concluida, que no falta
mas que coser y cantar,
mas que allí está, que se mira
en su augusta magestad
tan reposada y tranquila
tan coquetona y locuaz,
llena de fuego, de vida,
de tono, de novedad,
si señor, es una lástima
que yo no sepa pintar.
PANT. ¿Con que usté opina...?
VAL. No es cosa;
¿Pues y quién no opinará?
¿Usted no se ha visto nunca?
Se debia retratar
en tal momento y sino
ponga un espejo detrás
y mírese, asi al descuido
que la razon me dará.
PANT. Podrá ser. ¡Oh! No lo dudo
pero mire usté en verdad,
cuando trabajo, me empapo
de un modo tan especial,
que me olvido de mi mismo
y de todo.....
VAL. Claro está.
Asi habla el génio: por eso
le han querido á usted premiar
con esa cruz...

PANT. ¿Con qué cruz?
VAL. Pues no lo sabe usted ya?
Si no se habla de otra cosa
en toda la capital.
PANT. ¡Acabe usted pronto, hombre!
VAL. Ayer lo trae el *Imparcial*.
Pero no una cruz sencilla,
una gran cruz!
PANT. Satanás!!
JUL. (Ya escampa!)
VAL. Nada le dije,
pues no me llegué á admirar...
PANT. Yo Vuecencia!! Tú Vuecencia!!!
Un abrazo! ¡Julian! (A Valentin.)
abráceme usted tambien,
hombre, abrazadme!
VAL. ¡Qué tal!
PANT. ¡¡Voy á leerlo ahora mismo!!
Señores, no se hable más
de ese pico...
VAL. ¡Nada de eso!
Pagaremos sin tardar:
estamos muy desahogados
y nadie lo dudará;
digo, me parece á mi,
la nieve cae sin piedad
y ya vé usted nuestro traje
es ligerito
PANT. Já! já!
Por la nueva que me ha dado
le voy á hacer un gaban.
(Vase por el fondo.)

ESCENA III.

LAURA, VALENTIN, JULIAN.

JUL. Eso se llama mentir
con descaro y con aplomo.
LAU. Es que no he mentido.
JUL. ¿Cómo?
VAL. Porque la debe lucir.
Está claro cual la luz
que á ninguno aquí he engañado

si esa gran cruz no le han dado,
se le debe esa gran cruz.
Si señor, no hay que dudar
que yo soy muy justiciero,
el deber es lo primero
y lo último el pagar.
Laurita, luciendo está
usted sus raros primores...

LAUR. ¿Tambien vá usté á echarme flores
cual se las echó á papá?
¿Alguna cruz me habrán dado?

VAL. No es posible tal mentira
pues todo el que á usted la mira
se queda crucificado.
A qué quiere usted mas cruz
que esos pícaros hoyitos,
esos dientes chiquititos
y esos ojos que echan luz?
Laura, es usted tan graciosa
que perderá quien apueste.
En fin, que lo diga este:
hombre, dí tú alguna cosa.

JUL. Yo..! si! (*Turbado.*)

VAL. (*Breve pausa.*) Tu elocuencia alabo
¡Bello discurso!

LAUR. Já! Já!

VAL. Mire usted, Laura, ya está,
más colorado que un pavo.

JUL. Hombre... siempre...!

VAL. ¡Qué genial!
¿Quién habrá más pobre, quién?
Él la quiere á usted muy bien
pero lo dice muy mal.

JUL. Laura... perdon...

VAL. Son sencillos
sus obstáculos, ¡á fé!
No se atreve á hablarla á usté,
porque está asi, en calzoncillos.

JUL. ¡Por vida!

LAUR. Já! Já!

VAL. Razones
son estas de gran valía
¿Qué hombre á hablar se atrevería

no teniendo pantalones?
LAUR. Já! Já!
JUL. Me marcho!
VAL. Alto ahí,
no lo llegues á intentar:
si tú no puedes hablar
deja, lo haré yo por ti.
Es una pasion profunda
la que le profesa á usté,
tan honda que no se vé
aunque la vista se hunda.
En usted tambien se esconde
de ese amor el soplo blando,
y yo sé que aunque callando
á mi amigo corresponde.
Yo su compasion imploro,
es muy pobre, sin razon,
porque tiene un corazon
que vale más que un tesoro.
Conque amantes, sed felices,
os doy mi proteccion toda
y celébrese la boda
entre música y perdices.
LAUR. Claro!
VAL. (A Julian.) Se rindió la plaza.
JUL. Hombre pues me gusta el modo.
LAUR. Usted se lo dice todo
sin que deje meter baza.
JUL. Todo lo tomas á juego....
VAL. ¡Pobre mortal!
JUL. Sudo tinta!
LAUR. Voy á comprar una cinta (Levantándose.)
que me hace falta, hasta luego.
(Vase por el fondo.)

ESCENA IV.

VALENTIN Y JULIAN.

JUL. ¡Vaya un rato que me has dado!
VAL. Y aún tienes ese cariz...!
Eres lo más infeliz
encojido y apocado....!
Quítate de ahí, no mereces

ser mi amigo, no señor!
¿No sientes por ella amor?
¿Por su causa no padeces?
Pues derechito al asunto
dice que sí de corrido
y es negocio concluido
ya se acabó, á otro punto.
Y no que igual á un alambre
con esas piernas tan flojas...

JUL. Siento mortales congojas!

VAL. Lo que tú sientes es hambre!
¡Voto á los moros del Riff!
Esa es la causa secreta:
te hace falta una chuleta
y un buen trozo de *roastbeef*.

JUL. ¿Y tú?...

VAL. Cállate, enemigo,
no me quieras deshonrar:
tener hambre es muy vulgar
y eso no será conmigo.—
Con mi génio yo y cualquiera
no pasa penas, ¡quién duda!
¡Oh! si la suerte me ayuda
ya verás tú qué carrera.
Solo en mi estrella confío
que todos mis males tapa: (Cambiando de tono.)
mira, déjame la capa
que ya voy sintiendo frío.
Toma tú los pantalones: (Quitándoselos.)
ahora de traje mudamos:
y asi por igual gozamos
de nuestros escasos dones.
Dormimos en un jergon
y comemos en un plato..
yo tengo la capa un rato,
tú otro rato el pantalon.
Santa amistad; don del cielo
que dentro del pecho gritas!
Tú los pesares nos quitas
tú nos ofreces consuelo!
Asi que yo no me inquieto...

JUL. (Que ya se ha puesto el pantalon de Valentin, dándole la capa.)

Toma.

VAL. No: no me la dés.

JUL. No consiento!

VAL. ¿Pues no vés
que tengo un trage completo?

JUL. ¿Dónde?

VAL. (*Señalando el que hay en el respaldo de la silla.*)
Ahí, y nuevecito.

JUL. Hombre, repara que abusas.

VAL. (*Poniéndose el pantalon negro.*)
Asi, si tiene pelusas
verás que pronto las quito.

JUL. ¿Qué es lo qué haces?

VAL. Quieto ahí.
(*Poniéndose el chaleco.*)
¡Qué bien! ¡Chico, qué alegría!
¡No! Pues cualquiera diría
que lo han hecho para mi.
Al verme con este trage
siento ganas de gritar:
no te canses de mirar,
¡ya soy todo un personaje!

JUL. ¡Y no te vá mal!

VAL. ¿Qué mal?
Arder en mis venas siento
la sangre, este es mi elemento...
magnífico! celestial!

JUL. A mirarte no me atrevo
con las prendas que te cubren.

VAL. ¡Qué horizontes se descubren
teniendo puesto un frak nuevo!
Creo estar en un salon,
envuelto en un mar de guantes,
terciopelos y diamantes,
perfumes y confusion.
Y allí en dulce vaguedad
abrirme anchurosa calle
oprimiendo el leve talle
de una elegante beldad.
Y cruzamos cual dos sombras
entre una nube de flores
mintiendo tiernos amores
sobre pintadas alfombras.

JUL. ¡Bravo!
VAL. Y á la conclusion
al buffét; cese tu afan,
régio buffét, Julian,
donde se ostenta el jamon
y brilla el pavo trufé
y donde asi, con desmayo
se dice á cualquier lacayo
«traeme otra taza de té.»

ESCENA V.

DICHOS LA MARQUESA DE BERLIN por el fondo, muy elegante.

MARQ. (Saludando con gracia y desenvoltura.)
Señores...!
VAL. (Devolviendo el saludo.) (¡Preciosa dama!)
MARQ. (Dirijiéndose al traje y observándolo.)
Ya le veo: bien! se aplica:
vamos, promete esta chica:
¡Laurita! (Llamando.)
VAL. En vano la llama.
MARQ. Gracias.
VAL. Yo tambien espero
á su padre de hito en hito
pues diez trajes necesito ..
el señor es mi cochero! (Señalando á Julian.)
No le he dicho que se vaya (De mal humor,)
pero corriendo!
JUL. (Cortado.) Yo ....si... .
VAL. Lárguese pronto de ahi.
(Se vá Julian por el fondo.)

ESCENA VI.

LA MARQUESA Y VALENTIN.

VAL. ¡Hay que tenerlos á raya!
MARQ. No se altere usted.
VAL. Señora...
MARQ. Ay! qué pícara escalera (Sentándose.)
deja rendida á cualquiera.
VAL. (¡Por cierto es encantadora!
¡Aplomo!) ¿Estuvo usté ayer

en las carreras?

MARQ. ¿Quién? ¿Yo?
No pude ir: ¿Quién ganó?

VAL. Mi caballo *Lucifer*.
En mis dehesas, no se asombre,
como ese á cientos habrá:
es mi diversion.

MARQ. Ah! Ya!
(¡Dónde he visto yo á este hombre!)

VAL. Mi vida viajando paso
sin que el placer en mí irradie;
ni yo hago caso de nadie
ni nadie de mí hace caso.
Con mis penas me resigno
que no quitan, con sus dones
mis inmensas posesiones.

MARQ. (Buen tipo: ¡De estudio digno!
En tanto que Laura viene
pasemos el rato asi.)
¿Tiene usted penas?

VAL. Oh, si!
Señora, ¿y quién no las tiene?
Cansado de hacer extremos
ya me he dejado vencer:
los ricos solemos ser
los que más penas tenemos.
Y esto es lo cierto, parece
que el placer nos embriaga
que la abundancia empalaga,
y que el gozar envejece.
Comemos: no hay quien aguante
siempre el eterno festin:
vestimos, y el figurin
siempre ha de ir por delante.
Y tal se llega uno á ver
que se envidia, no lo dudo,
al que anda medio desnudo
y no tiene que comer.
Siempre uno esclavo del traje,
siempre con triste cariz:
¿dónde habrá sér más feliz
que en el desierto, el salvaje?

MARQ. En efecto; lo ha acertado.

¿Quién lo negaria, quièn?
(O este hombre miente muy bien
ó es un tonto rematado.)
Tan jóven! Es un dolor
que ya tantas penas cuente:
¿no tiene usted ni un pariente?
¿No siente por nadie amor?

VAL. ¡Amor! Terrible palabra
que mis penas multiplica
que siempre me mortifica
y mis desventuras labra.

MARQ. Já! Já! Já!

VAL. Cierto y me fundo:
riase usted, lo comprendo:
como yo el amor entiendo
nadie lo entiende en el mundo.
Tengo sobrada razon
y comprenderá mi afan
porque tengo un *Lebiathan*
metido en el corazon.

MARQ. Já! Já!

VAL. No lo tome á juego
señora, aquí hay un Vesubio
y siento dentro un diluvio
de anchos torrentes de fuego.
¿Dónde encontrará mi afan
una estrella luminosa?

MARQ. Pues hombre, es muy fácil cosa;
cásese con un volcan.
Já! Já! Já!

VAL. ¡Oh risa divina!

MARQ. ¿Divina?

VAL. No lo ha de ser,
si quita á mi padecer
más de una punzante espina?

MARQ. ¡Qué habilidad!

VAL. Hace mucho
que no gocé como ahora,
desde que la ví, señora,
desde que su voz escucho.

MARQ. ¿Me enamora usted?

VAL. ¡Oh, no!
Pero el tipo que me exalta.....

MARQ. (Siempre riendo.)
No síga usted: no hace falta
lo ha encontrado usted: ¿Soy yo?

ESCENA VII.

DICHOS Y LAURA.

LAUR. Señora Marquesa!
VAL. (Cristo!)
MARQ. ¿Ya terminaste?
LAUR. Me falta
solo pegarle una cinta.
MARQ. Vamos á tu cuarto, Laura,
lo probaremos. *(A Valentin con burla.)*
No olvide,
lo que le he dicho.
LAUR. (Me pasma!)
VAL. ¿Qué, señora?
MARQ *(Riéndose.)* Lo del tipo.
VAL. ¿Cómo olvidar...
MARQ. (Me hace gracia
este hombre: y yo le he visto
en alguna parte.)
VAL. *(Á Laura que se ha quedado en la puerta de la habitacion de la derecha por donde ha entrado la Marquesa.)* (¡Calla!)

ESCENA VIII.

VALENTIN.

Esta muger me seduce:
esta muger me arrebata
¡Qué hermosa! ¡Cuánto talento!
¡Qué discrecion y qué gracia!
¡Vamos, yo me vuelvo loco!
¿Pero no es marquesa? ¡Cáscaras!
Y yo ¿qué soy? ¡un petate,
un pobre diablo, un mándria!
¿Cómo me atrevo á soñar?
y ¿porqué no? ¡firme! audacia!

ESCENA IX

VALENTIN, JULIAN.

JUL. ¿Ya hablas solo?
VAL. ¡Ay Julian!
JUL. ¡Tú suspirar! ¿pues qué pasa?
VAL. Tienes razon. .
JUL. Habla pronto
VAL. Una espantosa desgracia,
hay...¡qué estoy enamorado!
JUL. Y ¿de quién? di; por las ánimas
VAL. De esa marquesa.
JUL. ¿De cuál?
VAL. La que esta ahi dentro con Laura,
la que se ha encargado el traje.
JUL. ¿Pero chico; no reparas,
que es un desatino?
VAL. Bueno:
lo que quieras: pero nada
se opondrá á que yo prosiga
andando con firme planta
ya que he empezado el bloqueo
hasta que rinda la plaza.
JUL. Tú deliras.
VAL. No deliro:
ya lo verás, camarada,
mientras no diga que si,
no permito que se vaya.
JUL. Pero hombre, vamos á cuentas:
¿qué vás á hacer si es casada?
VAL. Espachurro á su marido
y obtengo su mano blanca.
A mi nada me detiene:
soy el torrente que tala
los campos; el huracan
que los árboles arranca,
el terremoto que hierve
de la tierra en las entrañas;
el rayo que entre silvidos
cuanto encuentra despedaza:
el leon que muge hambriento
el cocodrilo, la lava...

ESCENA X.

DICHOS Y EL VIZCONDE DEL PICO, con exagerada elegancia.

VIZC. ¿No está don Pantaleon?
VAL. *(Abrazándole.)* ¡Oh, vizconde de mi alma!
VIZC. Valentin! ¡Qué majo estás!
¿Dónde vás tan de mañana
con frá? ¿A palacio tal vez?
¿A casarte? ¿A una embajada?
VAL. ¡Quién sabe!
VIZC. Me alegro mucho:
¿Eres hombre de importancia?
Venga esa mano!
VAL. *(Dándosela.)* Ahi la tienes!
VIZC. ¡Y esos brazos!
VAL. Firme! Abraza!
VIZC. Pues yo á este sastre he encargado
que me hiciera sin tardanza
un traje completo, igual
al que tienes puesto.
VAL. (Aguarda!)
¿Con que un traje...?
VIZC. Ya hace tiempo
y espero...
JUL. (Se hundió la casa!)
VAL. Tal vez sea este...!
VIZC. ¿Qué dices?
VAL. Te lo diré en confianza.
VIZC. *(Disgustado y paseándose.)*
(¡Estos pobretes se atreven
á usar bromas mas pesadas!)
VAL. Yo vivo aqui con el sastre,
soy su huésped, pues no hay blanca,
ví tu traje concluido
y me le puse por chanza,
por bromear, cuando en esto
entró de pronto una dama
que es un chaparron de encantos
de discrecion y elegancia...
Una marquesa...

VIZC. ¿Qué dices?
Y aún está aqui?
VAL. En esa estancia
probándose un traje.
VIZC. ¡Justo!
no me digas más, me basta;
es la marquesa viudita
de Berlin, la misma ¡vaya!
abajo ví su carruaje:
la mujer más remilgada
de Madrid, más orgullosa,..!
¡Ya sabe que es millonaria!—
Todos pretenden su mano
y á todos dá calabazas,
(incluso á mi..) adelante;
porque el caso tiene gracia.
VAL. Pues verás, es muy sencillo,
hablé con cierta arrogancia
y ella al principio, en silencio
con atencion me escuchaba:
despues la ví más jocosa,
y yo entonces de pasada
la prodigué cuatro flores
que aceptó entre carcajadas:
ya he empezado esta aventura
quiero saber en qué para;
más para ello es preciso
que me prestes estas galas,
porque sino viene abajo
todo este monton de cartas.
VIZC. Desde luego: no lo dudes.
(¡Esta es mi mejor venganza!
Cuento el caso por Madrid
y á esa víudita espetada
pongo en ridiculo...) chico,
tienes gran talento, ¡audacia!
¡Venga un abrazo!
JUL. (¿Otro abrazo?)
VIZC. Firme! y con ella te casas.

———

ESCENA XI.

DICHOS, DON PANTALEON, muy incomodado.

PANT. Es mentira ¡no hay tal cruz!
¿Dónde ha visto? (Buscando á Valentin.)
¿Dónde está?
JUL. (Este es otro!)
VIZC. Buenos dias.
PANT. Señor vizconde, al entrar
no le he visto, usted perdone,
traia mal génio. (Reparando en Valentin.)
¡Ah!
¿Como se atreve á ponerse.,.?
VIZC. Es mi amigo y por probar...
PANT. Comprendido...
VIZC. Es necesario
que me me haga dos trajes más.
VAL. Pues entonces á mi cuarto
y allí te puede tomar
la medida...
VIZC. Y si en tanto...?
VAL. No te alarmes, no hay cuidado.
(Por Julian.)
Este aquí se quedará:
tù me avisas en seguida...
(El Vizconde ya ha entrado en la habitacion de la izquierda y dice Valentin á don Pantaleon.)
Don Pantaleon ¿es verdad
que no ha leido...?
PANT. Lo juro!
VAL. Pues entonces...
PANT. (Con ansiedad.) Qué?
VAL. Será...
que no le han dado esa cruz;
pero ya se la darán.
(Entra en la habitacion de la izquierda seguido de don Pantaleon.)

ESCENA XII.

JULIAN, luego LA MARQUESA Y LAURA.

JUL. ¡Qué Valentin! ese chico
en orate vá á parar:

conozco que me domina,
que me entusiasma...
MARQ. (Dentro.) Já! Já!
JUL. El enemigo se acerca
avisemos, ahí está. .
MARQ. No se vaya usted.
JUL. ¿Qué dice?
MARQ. ¿Huye usted de esta beldad?
(Por Laura.)
JUL. Señora...(¡Por vida mia!
empecemos á tragar!)
MARQ. Lo sé todo, y le prometo
que hablaré con su papá
para realizar la boda...
JUL. Señora...Laura...! (Me dan
escalofrios...yo muero!)
Señora...¿Cómo pensar?
MARQ. ¡No sea usted tan cobardon!
LAUR. ¿No se lo dije?
MARQ. (Riendose.) Ya! ya!
¡un abogado! imposible
parece que sea tan...
¡Yo les protejo...
JUL. ¿Qué mérito
ha podido usté encontrar?...
MARQ. Es usté amigo de un hombre
tan raro, tan especial
á quien yo debo un favor
que nunca podré pagar...
además, estimo á Laura
que es muy diga de eso y más...
LAUR. Gracias...!
JUL. ¡Oh divina Laura
mas dulce que el mazapan!
¡Oh marquesa deliciosa
que aqui ha venido á sembrar
la semilla de la dicha!
¿Dónde hay más feliz mortal
que yo? El placer me sofoca
siento impulsos de bailar!
MARQ. ¡Pues baile usted cuanto quiera!
JUL. (Echándose á sus piés.) ¡Marquesa!
LAUR. Já! Já!

ESCENA XIII.

DICHOS, VALENTIN.

VAL. ¡Julian!
¿Te has vuelto loco? ¿Qué es eso?
JUL. Hombre...yo...
VAL. Por vida mia,
no comprendo esa osadia!
MARQ. Perdónele usté este exceso,
concédame esta merced
y sepa, para acabar,
que Laura se vá á casar
con el *cochero* de usted.
VAL. ¡Hola!
MARQ. Yo su amor protejo...
(Forman dos grupos Laura habla con Julian y la marquesa con Valentin.)
y pues tal dicha alcanzaba
el pobre gracias me daba...
VAL. Entonces, bueno, le dejo.
MARQ. (Observándole.)
(¡Es el mismo..! ¡Qué fingir!)
VAL. (Mucho esta mujer me mira.)
MARQ. (Vamos, parece mentira
que asi se pueda mentir.)
¿Y no piensa usté emprender
sus viajes?
VAL. No, señora,
me quedo en Madrid ahora
porque aqui hay mucho que ver.
MARQ. Es verdad.
VAL. (Ya no resisto.)
Aquí estar mi alma desea,
pues, ¿qué quiere usted que vea
despues de haberla á usted visto?
MARQ. (Risueña.) ¿Vuelve usted?
VAL. Y sin enojos.
¿Qué humano bien se compara
á los bienes que en su cara
alumbran sus bellos ojos?
MARQ. Mas las dehesas, sus haciendas...
VAL. Mis bienes, señora mia,

son de ninguna valia
al lado de tales prendas.

JUL. (Vá á sufrir un revolcon.)

LAUR. (No te apures, no hay cuidado.)

VAL. Ademas usté ha prendado
por siempre este corazon!

MARQ. Já! Já!

VAL. Que tan dulce risa
no sea de burla seña,
sino la benigna enseña,
de su amorosa divisa.

ESCENA XVI.

DICHOS, EL VIZCONDE, DON PANTALEON.

VIZC. Señores...adios marquesa..

MARQ. Vizconde usted por acá?

PANT. Señora..!

VIZC. (Bajo á Valentin.) Duro, já! já!
No me abandones la empresa..
(Cojiendo de la mano á Valentin y presentándoselo á la marquesa.)
El conde de los dos mundos.

MARQ. Es un título muy nuevo.

VAL. Hace poco que lo llevo.

MARQ. ¿Poco?

VIZC. Si.

MARQ. (Risueña.) ¿Cuántos segundos?

VIZC.
MARQ. } ¿Cómo?

MARQ. Já! Já! á qué mentir
ni fatigar la memoria?
Voy á contar una historia
y podremos concluir.
Hará un año, ya ha pasado,
que corriendo á troche y moche
iba una dama en su coche
que crujia desbocado.
Ella socorro pedia
sin dar á su espanto treguas
y asi azuzaba á las yeguas
y nadie la socorria.

Pidió á Dios y tal brotó
su súplica fervorosa,
que una mano vigorosa
á aquellas furias paró.
Echó á tierra su pié incierto
á ver quién le habia salvado
y vió un hombre ensangrentado,
un hombre que estaba muerto.
De disgusto, muda, loca
dejó, entre su llanto ardiente,
un beso en aquella frente
una lágrima en su boca.
¿Necesitareis que nombre
al que tan valiente obró?
Aquella dama era yo
y usted, Valentin, el hombre.

VAL. (En vergüenza me deshago.)
marquesa, ¿á qué recordar?

MARQ. ¿No es cierto?

VAL. Suelo olvidar
lo poco bueno que hago.

MARQ. Al que ha llegado á hacer esto
¿cómo pagarte jamás?
tales prendas valen más
que el traje que tiene puesto.
Y para premiarle aqui,
no intente, el que amor esconde,
con el traje del vizconde
empequeñecerme á mí.

VAL. Perdon!

MARQ. No soy muy cruel.
Señor vizconde, Já! Já!
(A Valentin con mucha intencion y coquetería.)
No me gusta usted con frá.

VAL. (Quitándoselo rápidamente y echándose á sus piés.)
Pues míreme usted sin él.

MARQ. (Levantándole.)
Así: no me agrada el traje
con que estaba antes cubierto!
¿Le gusta aún mucho el desierto
y la vida del salvaje?

VAL. Ah! marquesa encantadora
¿dónde un sér más noble ha habido?

Veo que la he ofendido
pensando cual pienso ahora.
Mas no lo tome usté á risa
lo confieso con rubor,
no la iba á hacer el amor
puesto en mangas de camisa.

MARQ. No está desnudo jamás
quien cubierto vá de gloria:
Laura me contó su historia
y yo acerté lo demás.
(Al Vizconde con ironia.)
Quedo á usté agradecida
por la intencion de este paso:
diga por ahi, que me caso
con quien me salvó la vida.

VIZC. (Hácia el fondo.)
Quién pensará.....

PANT. ¡Cuánto afan!

MARQ. (A don Pantaleon.)
Todos felices nos vemos
y los padrinos seremos
de su hija y Julian.
A la novia he regalado
para que no tenga apuros
un dote de tres mil duros
y el traje que me ha acabado.

PANT. Yo estoy loco de esta vez.

LAUR. Gracias!

JUL. Nuestra suerte labra.

PANT. Si entiendo ni una palabra
me dejo apretar la nuez.

VAL. (A don Pantaleon.)
Humille ustéd el testuz
y gracias dé á esta señora,
que yo le prometo ahora
conseguirle esa gran cruz.
(A Julian mientras la marquesa habla con Laura y don Pantaleon.)
No olvides esta leccion
que es aun mejor que un tesoro;
no todo lo puede el oro,
vale más el corazon.
De gozo el alma suspira,

al ser feliz de este modo:
dicen que la ropa es todo,
más ya lo ves, es mentira.
No dejes la capa ya
y á evitar otro fracaso,
que por poco no me caso
POR HABERME PUESTO EL FRÁ.

FIN.

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA.

(Adicion al mismo catálogo.)

TITULOS.	Actos.	Prop. que corresp.	TITULOS.	Actos.	Prop. que corresp.
o se guisa un conejo..	1	Todo.	—Tocar el violon...............	1	Música.
a canta........	1	Id.	Un ensayo de Pepe Hillo..	1	Id.
ι mochuelo á su olivo.	1	Id.	—¡El Teatro en 1876!!........	2	Id.
ιoche todos los gatos n pardos................	1	Id.	Travesuras amorosas......	2	L. y M.
e Pinto y Valdemoro.	1	Id.	—Perla *(Zarzuela.)*.........	1	Música.
ɔn el siglo................	1	Id.	Como llovido del cielo...	3	L. y M.
ıar!......................	1	Id.	La perla *(Zarzuela.)*.....	3	Id. Id.
anónimos........	1	Id.	La Internacional........	1	Todo.
ruz de beneficencia...	1	Id.	1871-1872, revista.......	1	Id.
at Mater.................	1	Id.	La sota de espadas......	3	L. y M.
rita, el General........	1	Id.	Desde el tendido........	1	Todo.
ecreto entre mujeres.	1	Id.	Necesito un hombre.....	1	Id.
ıfo de la esperanza...	2	Id.	Un yerno á pedir de boca.	1	Id.
ıncelller y el monarca.	3	Id.	Favor por favor..........	1	Id.
eltraneja.................	3	Mitad.	Un manojo de espárragos.	1	Id.
o el sordo...............	3	Todo.	Nobleza obliga..........	3	Id.
’acífico ó el Dómine esoluto. *(Zarzuela.)*	1	L. y M.	¡El doctor virulento.....	1	Música.
re de una mujer......	1	Id. Id.	La pena de argolla......	1	Todo.
ımbre es débil..........	1	Id. Id.	La caridad en la guerra..	1	Id.
3urrecto Cubano	3	Todo.	Economias..............	1	Id.
cia y España...........	1	Id.	La encubierta...........	1	L. y M.
ɔuscar el remedio.....	1	Id.	Permítame usted, señora.	1	Todo.
incesa de Trebisonda.	3	L y M.	Los celos de un prestamista......................	1	Id.
de Aragon..............	1	L. y M.	República femenina........	1	Id.
osa de la Aldea.........	1	Id.	Casa vieja pronto arde....	1	Id.
ɔstilla falsa............	1	Id.	Ardides y calamares.......	1	Id.
ıa y Polion.............	1	Id.	Doña Maria Pacheco	1	Id.
erza de voluntad......	1	Música.	Beltran y la Pompadour...	3	L. y M.
ɔrrespondencia de España......................	1	Id. Id.	La vela de San Ramon....	1	Todo.
erza de la conciencia.	3	Todo.	Tirios y Troyanos..........	1	Id.
ás Rienzi	3	Id.	El fantasma del castillo...	2	Música.
timo capitulo.........	1	Id.	Armas, letras y faldas....	1	Id.
			Por pornerse el frac........	1	Id.
			El miope	1	Id.

PUNTOS DE VENTA.

’ROVINCIAS. En casa de los comisionados de los señores Gullon é o, y en las principales librerias.

ΙADRID. En las librerías de la Viuda é Hijos de Cuesta, y de Moya ι, calle de Carretas, de A. Duran, Carrera de S. Gerónimo, y de Leo-ɹopez, calle del Cármen.

Precio 4 reales.